

DATA MEX[®]



Análisis de coyuntura mensual sobre México

D19 | En este número colaboran

- 001 Rosario Marín**
100 días de zozobra... ¡Pero con esperanza por Jovita!
- 002 Liébano Sáenz**
Apoyo al presidente Peña con consenso
- 003 Luis Enrique Mercado**
La economía mexicana tiene buena cara
- 004 Samuel Aguilar Solís**
Maquiavelo de ayer, de hoy y de siempre
- 005 Armando Román Zozaya**
Lo raro es no "huichicolear"
- 006 Víctor Alejandro Espinoza**
Estridencia e inacción
- 007 Ernesto Hernández Norzagaray**
Dámaso López y el mito de Hidra
- 008 Italy Ciani**
La democracia líquida
- 009 Carlos Ramírez**
La era Trump y el fin de la democracia de América
- 010 Enrique Paz**
Perspectivas de la elección en el Estado de México
- 011 Guillermo Rodríguez**
Cifras de los feminicidios en México

Presidente Institucional FOM

José Varela Ortega

Directora General FOM

Lucía Sala

Director Académico IUIOG

Javier Zamora

Director CESMUE

José Francisco Parra

Coordinadora Institucional CESMUE

Luisa Treviño Huerta

Coordinadora de Investigación CESMUE

Bárbara Andrade Gaxiola

Consejo Editorial

José Varela Ortega, Jorge Olvera García, César Astudillo Reyes, Jannet Valero Vilchis, Javier Zamora, Luis Castro Obregón, Dmitri Fujii, Carlos Camacho Gaos, Arnulfo Valdivia Machuca, Santiago Portilla, Víctor Alejandro Espinoza Valle, José Retana, Iván Álvarez Olivas.

Coordinación Editorial

Guillermo Rodríguez, Bárbara Andrade Gaxiola, José Luis Bazo Barba.

CESMUE

Centro de Estudios de México en la Unión

Europea

Fundación José Ortega y Gasset-Gregorio

Marañón

Fortuny 53, 28010 Madrid, España

Tel +34 917004138 / 68, Fax +34 917003530

cesmue@fogm.es

datamex@fogm.es

IUIOG MX

Instituto Universitario de Investigación Ortega y Gasset, Capítulo México

Av. Chapultepec 480, Piso 12, Roma Norte, Ciudad de

México, Tel +5255 72598611 y +5255 72598608

ortegaygassetmx@fogm.es

D19 | PRESENTACIÓN

Con el gusto de siempre, presentamos el número diecinueve de la revista digital Datamex en el que se plantea la importancia del consenso nacional por parte de todas las fuerzas políticas en torno a la inseguridad y la violencia en el país. En este tenor, se analizan la corrupción y la impunidad como el origen directo de situaciones preocupantes como la de los *huichicoleros* en Puebla y la expansión de la violencia en Sinaloa con el reacomodo de los cárteles de la región debido a la detención o muerte de sus líderes. Mientras tanto, se señala que ante la corrupción, los ciudadanos se quejan, pero no hacen nada: “*ciudadanía de baja intensidad*”.

Frente a las elecciones que se avecinan, se revisa lo que se juega en la elección mexicana de 2017. Se desmenuza, además, la *democracia líquida* que se vive en México en la que lo importante es el entretenimiento que ofrece la política-espectáculo. En el ámbito económico se plantea que México requiere tomar acciones en cuanto a la deuda externa y las finanzas públicas para evitar que los fenómenos coyunturales afecten negativamente la evolución de la economía completa.

Por otra parte, se escribe sobre el nombramiento de la nueva tesorera de Estados Unidos de ascendencia mexicana, Jovita Carranza, como punto de inflexión de la política migratoria del presidente estadounidense, Donald Trump. Asimismo, se analiza cómo sin una cohesión interna, la fuerza imperial de ese país quedará fracturada.

Finalmente, en la nota metodológica se presentan las cada vez más elevadas cifras de feminicidios en México, país que ocupa el segundo lugar de asesinatos de mujeres solo detrás de Brasil.

Como siempre, les invitamos a la lectura y discusión de los artículos de Datamex, esperando que sea de su interés.

José Francisco Parra, Director CESMUE

OFERTA EDUCATIVA 2017-2018

diplomados

Análisis y prospectiva política

Coordinador Dr. Edgar Jiménez Cabrera
Cátedra: Dr. Tomás Miklos

Módulo 1: Análisis Político

Módulo 2: Prospectiva Política y Generación de Escenarios.

Módulo 3: Análisis de Riesgo

Duración: 120 horas

Fundamentos de la Seguridad Multidimensional

Coordinador Mtro. Oscar Aguilar Sánchez

I. Seminario Irving Waller

II. Seminario Hilda Marchiori

Duración: 120 horas

CURSOS

Las elecciones que vienen: herramientas y reflexiones

Coordinador Mtro. Héctor Llerena

Módulo 1: Érase una vez

Módulo 2: Las predicciones no lo son todo

Módulo 3: Lo digital pocos lo cuentan, pero cuenta mucho

Módulo 4. Conectar un tema de la mente y la política

Duración: 20 horas

Innovación y desarrollo tecnológico: Situación actual y perspectiva para la empresa mexicana

Coordinador Dr. Dmitri Fujii

Módulo 1. Innovación

Módulo 2. Desarrollo Tecnológico

Duración: 20 horas

Europa repensada: Brexit versus Unión Europea

Coordinador Mtro. Luis Méndez Asencio

Módulo 1. La construcción europea y sus instituciones: 1951-2016. Nuevas estrategias para cerrar la brecha entre la ciudadanía y la UE

Módulo 2. Una UE en un mundo global. Los impedimentos para ejercer como gran potencia

Módulo 3. Gobernanza económica de la UE. La moneda única bajo sospecha

Módulo 4. Justicia y Asuntos de Interior. Europa se blindó frente a la inmigración. Terrorismo: ¿más seguridad a cambio de libertad?

5. La UE y sus desafíos. Bruselas: una capital demasiado fría

Duración: 20 horas

Taller: Comunicación Institucional y Campañas: Las claves de la elección 2018

Coordinadora Dra. Rosa Isabel Montes

Módulo 1. "Humor de Perros". Cómo entender el estado de ánimo de la gente y usarlo a favor

Módulo 2. El contexto socioelectoral e intención de voto

Módulo 3. La comunicación en la estrategia política

Módulo 4. Elección julio 3, 2018 y su importancia estratégica

Módulo 5. Big Data y estrategia electoral: bots, internet zombies y votos reales

Duración: 20 horas

informes y registro

www.bit.ly/educacion_2018

100 días de zozobra... ¡Pero con esperanza por Jovita!

Rosario Marín

“En este contexto sucedió un hecho que anhelo sea punto de inflexión en su política migratoria: Como tesorera designó a una mujer íntegra, nacida en Chicago y de ascendencia mexicana. Mi amiga Jovita Carranza es ejemplo de que la migración hispana aporta cosas buenas al desarrollo de Estados Unidos.”

Hace un año, el prestigiado ex rector de la UNAM Juan Ramón de la Fuente, en artículo de El Universal (18 de abril de 2016), hizo inmejorable descripción de la personalidad del hoy presidente de Estados Unidos:

“(...) Superficial, atrevido, tiende a llevar las cosas al límite, desestima sus errores y, por supuesto, nunca lamenta haberlos cometido. Se regocija al reconocerse como una celebridad pintoresca, pero se irrita fácilmente ante cualquier contradicción. Tiende a tomar decisiones precipitadas... Es un tipo seguro de sí mismo, decidido, que no se angustia fácilmente, ambicioso, directo, agresivo... Lo primero que hay que hacer frente a un tipo como Trump es no enojarse. Las reacciones viscerales de sus adversarios lo fortalecen...”

Ahí se hallan claves valiosas para comprender sus actos: para él no es grave esconder sus declaraciones fiscales, ni lo oneroso que resulta para los contribuyentes pagar sus constantes viajes y de la familia a su residencia de Florida, ni el inútil flirteo que sostuvo con Rusia, ni prohibir comunicar los nombres de las personas que ingresan a la Casa Blanca en emérito de la transparencia.

Tampoco rectifica sus sandeces sobre el muro ni su errada postura del TLCAN. Por cierto, ante los amagos de una probable orden ejecutiva que cancelaría el tratado, el Presidente de México y el primer ministro de Canadá fueron audaces y oportunos para proponer una renegociación pertinente del instrumento comercial. Sí, más que enojarse, hay que resistir y actuar asertivamente.

Pero Trump también sufre nostalgia, pues expresó que no imaginó que fuera tan complicado gobernar y ahora su vida anterior, hasta manejar su vehículo.

En este contexto sucedió un hecho que anhelo sea punto de inflexión en su política migratoria: Como tesorera designó a una mujer íntegra, nacida en Chicago y de ascendencia mexicana. Mi amiga Jovita Carranza es ejemplo de que la migración hispana aporta cosas buenas al desarrollo de Estados Unidos.

Sueño que el nombramiento represente que el presidente está escuchando a otras voces que lo orientan a valorar a los migrantes, pues de seguir con deportaciones injustas colocaría a la nueva tesorera entre “la espada y la pared”... máxime que los niños hijos de indocumentados viven con pánico de que sus padres sean expatriados.

Y para Jovita mis mejores deseos en esa responsabilidad que su trayectoria profesional y humana le hace merecer. Su nombre y firma plasmados en los dólares americanos será otra victoria moral para los nuestros. Y desde esa relevante posición deberá ser congruente y defender sus orígenes. **D**



Rosario Marín

Mexicana. Fue Tesorera del Gobierno de los Estados Unidos de América.

Activista en favor de los derechos de las mujeres, los migrantes y las personas con discapacidad.

rosariomarin978@gmail.com

Twitter: @RosarioMarin1

facebook: rosario-marin1

Artículo publicado en Milenio el 1 de mayo de 2017.

Apoyo al presidente Peña con consenso

Liébano Sáenz

“Que esta voluntad la exprese un funcionario de una identidad política diferente a la del Presidente, es un hecho que merece reconocimiento y es deseable que sirva de ejemplo para que de una vez quede en claro que más allá de las diferencias y de los intereses políticos o de cualquier índole hay asuntos de interés común donde el consenso y acuerdo son indispensables.”

Revisten sin duda una gran trascendencia para el Federalismo mexicano las expresiones que hiciera en días pasados el nuevo presidente de la Conferencia Nacional de Gobernadores (Conago), Miguel Ángel Mancera. “Esta seguro que en todo lo que construyamos en consenso con su gobierno, encontrará el apoyo incondicional”, dijo el jefe de gobierno de la Ciudad de México al presidente de la República, en el marco de la reunión en la que los mandatarios locales se reunieron para analizar, entre otros temas, el de la seguridad pública.

En su momento el presidente Peña Nieto señaló que los índices delictivos han repuntado en algunos estados a niveles semejantes a los de años pasados. Como tal, el deterioro de la seguridad es un proceso que a todos preocupa en involucra. Los gobernadores, todos, tienen el desafío de atender el compromiso con la legalidad y la tranquilidad pública. Las condiciones de algunas entidades lo vuelven considerablemente más complejo. El poder del crimen frente al del Estado se torna en algunas circunstancias crítico para las instituciones y para la convivencia civilizada. Por eso es preciso que quienes encabezan los gobiernos locales ratifiquen el compromiso para trabajar conjuntamente con las instancias federales para combatir un problema fundamental y que requiere del compromiso y la coordinación de todas las instancias de gobierno.

En medio de la contienda electoral 2017 y de los prolegómenos de la elección general de 2018, las palabras del jefe de Gobierno de la Ciudad de México son además una muestra de madurez política, la que sería deseable fuera el signo distintivo de los líderes políticos de todas las fuerzas políticas y especialmente de quienes desde la oposición pretenden llegar la Presidencia. El mismo Miguel Ángel Mancera es un fuerte aspirante a la candidatura presidencial, aunque a la vez de que uno de sus mayores logros políticos, la Constitución para la Ciudad de México, está bajo controversia constitucional. Sin duda es una muestra de seriedad política que le hace diferenciarse del resto; no apuesta por el aplauso fácil, sino por la adhesión razonada y por la defensa de causas sustantivas, aunque eso pueda generarle críticas o reservas de parte de sus afines.

Acierta Mancera esta vez, como en otras ocasiones, porque el tema de la seguridad no admite reservas o regateo. Él mismo fue un buen procurador de Justicia en la Ciudad de México y sabe, por experiencia la importancia de construir

un frente común frente al delito y la violencia. Los gobernadores deben empeñarse de manera más decidida en la lucha contra el crimen, hacer valer su autoridad y asignar los recursos para cumplir con la responsabilidad primaria de toda autoridad que es la de proteger y defender a las personas y sus familias.

Los acontecimientos violentos de Puebla, donde perecieron cuatro soldados y seis delincuentes, son un ejemplo de la gravedad de la situación. Allí se revela, como en otros lugares, una forma de complicidad social entre criminales en extremo violentos y peligrosos, con la comunidad en la que operan. Hay razones económicas y especialmente sociales. Es una connivencia que tiene como origen el deterioro de otras instituciones sociales fundamentales que operaban como mecanismos de cohesión social. También tiene mucho que ver la debilidad o ausencia de autoridad. Revertir la situación no solo es cuestión de hacer valer la ley y abatir la impunidad, también se requiere recuperar el llamado tejido social a efecto de que la fortaleza frente al crimen tenga como punto de partida la comunidad y las familias.

Particular atención debe ponerse en los jóvenes y menores, quienes son utilizados por la delincuencia como tropa a sacrificar en el frente de batalla. También es inhumano en extremo que los criminales utilicen a la población civil, especialmente, a mujeres y menores como escudo humano. Los militares actuaron con prudencia y eso les significó bajas que adquieren un significado heroico.

Por lo que respecta al crimen organizado vinculado al narcotráfico es necesario no ceder frente a la amenaza que representan. Es una lucha no solo de las autoridades, también de la sociedad y de los medios de comunicación. En forma alguna puede haber complacencia porque lo que está de por medio a todos pertenece. Esto empieza por el repudio a la denuncia y también por la exigencia a todas las instancias e instituciones de definir posición frente a uno de los enemigos más perniciosos y perversos, que es el crimen organizado.

Ha llegado el momento de revisar a profundidad al estrategia contra el tráfico de estupefacientes. Los resultados han sido devastadores. México ha pagado un precio muy elevado por suscribir una visión y una actuación que en los resultados han sido infructuosos. El problema se agrava y se extiende a otras actividades criminales. La despenalización del consumo todavía requiere un mayor avance, así como valorar la manera de comercializar y abastecer el consumo de drogas sin las expresiones criminales que actualmente se presentan. Hay una corriente mundial y diversas iniciativas al

respecto. No son ocurrencias ni posturas extremas. En México y en el mundo hay personalidades de prestigio y solvencia ética y profesional que proponen un cambio a fondo sobre el tema.

Como en muchos otros temas, la clase política no ha actuado con prontitud y lo que prevalece es un precario interés para dar una respuesta institucional a la situación. El Congreso cierra su periodo de sesiones y, una vez más, se posponen decisiones fundamentales para dar certeza jurídica y claridad en uno de los temas de mayor importancia que es normar la intervención de las fuerzas armadas y definir el modelo policial funcional que responda al desafío que implica combatir a la delincuencia con toda la fuerza del Estado.

Al menos, para el caso concreto, es alentador que los mandatarios locales muestren voluntad y compromiso para enfrentar el problema de la inseguridad. Que esta voluntad la exprese un funcionario de una identidad política diferente a la del Presidente, es un hecho que merece reconocimiento y es deseable que sirva de ejemplo para que de una vez quede en claro que más allá de las diferencias y de los intereses políticos o de cualquier índole hay asuntos de interés común donde el consenso y acuerdo son indispensables. El más apremiante es el combate a la inseguridad y la violencia. Vamos tarde, pero es un buen comienzo. **D**



Liébano Sáenz

Abogado, administrador y analista político. Ha ocupado diversos cargos públicos.

Desde hace una década publica columnas especializadas en la coyuntura política del país en la cadena Grupo Editorial MILENIO.

Twitter: @liebano
Facebook: Liébano_Sáenz

Artículo publicado en Milenio el 6 de mayo de 2017

La economía mexicana tiene buena cara

Luis Enrique Mercado

“Hacia el futuro a corto plazo, México necesita buscar más ingresos y hacer más eficiente el gasto público para evitar que la deuda siga creciendo y que las finanzas públicas logren un mejor equilibrio y no estar sujetas a fenómenos de coyuntura que afecten negativamente la evolución de la economía completa.”

A pesar de todos los pesares y pese a un ambiente internacional adverso, la verdad es que la economía mexicana muestra cifras positivas.

También es verdad que el crecimiento no es suficiente, que la inflación es la más elevada de los últimos años, que las exportaciones no aumentan a los ritmos que lo hacían hace una década, que no hay suficiente inversión y que la industria está semiparalizada con excepción de ramos como el automotriz. Pero como quiera que sea, cuando se comparan las cifras de la economía mexicana con las de economías de otras naciones, la verdad es que México muestra crecimiento, baja inflación, exportaciones crecientes.

El año pasado, la economía mexicana creció 2.1%, que sobresale dentro de la recesión latinoamericana; las exportaciones a Estados Unidos están creciendo 3.9% anual y las que se envían a otras regiones del mundo, en febrero de este año crecían al 13% al año; el consumo privado crece poco más de 3% al año; la inflación es elevada, 5.35% anual, en marzo y las exportaciones se dinamizaron.

No son cifras espectaculares, pero son positivas.

Desde la crisis de 2008, la economía mundial nunca se ha recuperado. Europa ha vivido entre la recesión y crecimientos insignificantes y Estados Unidos apenas, desde la última parte del año pasado, mostró un crecimiento interesante.

¿Qué hizo México que no hicieron otras naciones?

Es probable que el secreto haya estado en que, cuando se adoptó la estrategia para enfrentar la crisis, se cuidó siempre el equilibrio de las finanzas públicas; luego, el regreso a una política monetaria “normal” y en este sexenio se hizo una Reforma Energética que cambió las expectativas mundiales sobre la economía mexicana.

La parte débil la tenemos en las finanzas públicas, donde el equilibrio es muy frágil, los ingresos son insuficientes y la deuda sigue creciendo, aunque a menores tasas que en los últimos dos años.

Como se ven las cosas a estas alturas, es probable que la economía crezca más cerca del 2% que del 1.5%; que la inflación disminuya hacia la última parte del año, que las exportaciones se dinamicen un poco más y eso permita que el año finalice con menos incertidumbre que con la que se inició por el factor Trump.

Lo único que podría nublar las cosas sería que en verdad Estados Unidos se encamine a una cancelación del Tratado de Libre Comercio, aunque los equipos técnicos de ambos países tengan una visión mucho más positiva que la que a cada momento grita el Presidente norteamericano.

Y no se puede olvidar el clima de tensión internacional que ha creado Trump con sus bombardeos y amenazas, lo cual introduce elementos de incertidumbre en los mercados.

Pero es evidente que los esfuerzos que hace cada país, como los que sin duda ha hecho México en las últimas dos décadas, sí logran contrarrestar un ambiente internacional adverso.

Hacia el futuro a corto plazo, México necesita buscar más ingresos y hacer más eficiente el gasto público para evitar que la deuda siga creciendo y que las finanzas públicas logren un mejor equilibrio y no estar sujetas a fenómenos de coyuntura que afecten negativamente la evolución de la economía completa. **D**



Luis Enrique Mercado

Es periodista especializado en economía y finanzas. Fue fundador de El Economista, diario que dirigió 20 años. En la actualidad es presidente y director general de los diarios Imagen y El Centinela del Pueblo, que se editan en Zacatecas y colabora todos los martes en el programa de Eduardo Ruíz Healy en Radio Fórmula.

luemr@gmail.com
@JEREZANO52
Facebook: Luisenriquemercado

Artículo publicado en Excélsior el 24 de abril de 2017.

Maquiavelo de ayer, de hoy y de siempre

Samuel Aguilar Solís

“Al príncipe se le olvidó que nunca debe ser odiado porque “no hay fortaleza o muralla que pueda contener el odio”; ya que “los hombres hacen daño, por miedo o por odio”. Los consejos al príncipe para evitar ser odiado son principios de buen gobierno: “cumplir con su deber y evitar privar de sus bienes, y especialmente de su honra a sus súbditos.”

Hace 548 años, un día como hoy 3 de mayo nace en un pequeño pueblo llamado San Casciano in Val di Pasen, cerca de Florencia, Italia, un inmortal. Filósofo político, escritor y funcionario público cuyas obras se constituyen en un patrimonio que vincula el arte, el poder y la política, padre de la Ciencia Política: Nicolás Maquiavelo.

Un genio que escribe en 1513 su magna obra titulada El Príncipe y que después de 504 años sigue vigente, sigue inquietándonos, nos desafía, nos provoca, nos reta, y ofrece luz para aquellos que hoy parecen haber perdido el rumbo.

Y es que como en esa época del Renacimiento, hoy la ira, la amenaza desde el exterior, las traiciones, la confrontación, los nobles, los grupos de poder e incertidumbre prevalecen. Y el contexto parece ser el mismo. Maquiavelo en base a las “cosas pasadas” observa que hay formas de comportamiento humano similares, y que las “leyes” para la conquista o para mantener el poder son las mismas y en sus escritos de forma descarnada dice cómo se ejerce el poder o como debe de ejercerse para conservarlo. Fuera de toda influencia moral, separa la política y al hacer abstracción de ello va configurando el nacimiento de una ciencia, la ciencia política.

El reto de Maquiavelo es la condición política en sí misma, hoy en el contexto que estamos, esperamos que emerja un espíritu cívico que defienda nuestras propias conquistas, se nos acabó la fortuna y la carencia de virtudes está expuesta, ni siquiera las aparentan, urgen destrezas, sabiduría e ingenio y sólo encontramos la corrupción y la ambición.

Y es que olvidamos las máximas de Maquiavelo, debe evitarse ser despreciado y odiado, un Príncipe “no puede honradamente satisfacer a los grandes sin lesionar a los demás, pero en cambio puede satisfacer al pueblo, porque la finalidad del pueblo es más honesta que la de los grandes, queriendo éstos oprimir, y aquel ser oprimido”, no se han empeñado los príncipes “por todos los medios a tener satisfecho al pueblo”.

Hoy no encontramos Príncipes a la altura de las circunstancias, y tal parece que merecen ser derrotados; en sus textos encontramos el porqué de la crisis de representación.

Ahora en estos tiempos, se respira, igual que en el Renacimiento, la necesidad de una renovación política, y en el aniversario de Maquiavelo debemos volver a los principios políticos que vislumbra en un tiempo de cambios, sí, la política es hoy y era ayer el mejor instrumento, y es, Maquiavelo afirma para hombres pragmáticos, valientes, cultos, astutos y virtuosos.

Hoy, la democracia nos otorga a los ciudadanos el poder de decidir quién es nuestro Príncipe, no las armas. La ley (bajo la cual actúa el hombre, no la bestia a través de la fuerza), establece los límites a la razón de Estado y de los grupos en el poder, pero los ciudadanos nos quedamos pasmados ante Príncipes sin fortuna ni virtud. Los ciudadanos y las instituciones que hemos formado no son suficientemente maduros para derrocar al príncipe tirano, a aquel que ni tiene ni aparenta tener virtud, y además ha perdido la fortuna.

Los príncipes y la clase política deben volver a Maquiavelo para entender porqué de la crisis de representación, de los partidos tradicionales, de la corrupción y del populismo.

Maquiavelo afirma que es posible volver a empezar.... “si el armazón de la obra tiene termitas, es mejor deshacerse de éste y comenzar con otra madera nueva, que, aunque inicialmente sea de peor calidad, esté sin contaminar”. Pero ¿cómo?

Hoy, ante ideologías en crisis, globalización con claroscuros, sistemas políticos caducos es necesaria la acción política, lo público está amenazado por el populismo y

también por ciudadanos que ni entendemos ni asumimos nuestra responsabilidad “El que ayuda a otro a hacerse poderoso, causa su propia ruina”, sin duda es momento de volver a empezar.

Al príncipe se le olvidó que nunca debe ser odiado porque “no hay fortaleza o muralla que pueda contener el odio”; ya que “los hombres hacen daño, por miedo o por odio”. Los consejos al príncipe para evitar ser odiado son principios de buen gobierno: “cumplir con su deber y evitar privar de sus bienes, y especialmente de su honra a sus súbditos”.

Hoy conmemoramos el natalicio de un gran hombre que cuya obra nos debe decir que debemos volver a las bases, a exigir ética pública, debemos detener la corrupción, eliminar la impunidad, luchar por abatir la pobreza, la desigualdad, la violencia, la ruptura del Estado de Derecho. La amenaza es desde el exterior y al interior, la venganza y la ira se han apoderado de nuestros pueblos, estamos con ello armando a un ejército mercenario, que se vuelve contra sí mismo. **D**



Samuel Aguilar Solís

Licenciado en Economía. Ha sido Diputado Local en la LIX Legislatura de Durango, Senador de la República en las LVI y LVII Legislaturas y Diputado Federal en la LVIII y LX Legislaturas. Destaca su labor como profesor de Economía y Maestro-Investigador. Es colaborador editorial en periódicos de circulación local y articulista de El Financiero.

s_aguilar56@hotmail.com

Artículo publicado en El Sol de Durango el 2 de mayo de 2017.

Lo raro es no “huichicolear”

Armando Román Zozaya

“Pero lo más grave de todo no es que haya quienes estén habituados a hacer lo que quieren, a nunca respetar nada y, obvio, a aplastar al prójimo cada vez que sea “necesario”. Lo peor es que, quienes se supone gobiernan, son los primeros en “huichicolear”.”

Hace un par de días, en Quecholac, Puebla, un grupo de “huichicoleros” o “chupaductos” se enfrentó a elementos del Ejército mexicano. El saldo fue de diez personas muertas, entre ellas cuatro elementos castrenses, y 14 otras arrestadas. Unas horas después del enfrentamiento, los “huichicoleros”, acompañados de habitantes de Quecholac, bloquearon la autopista Puebla-Orizaba con el fin de exigir la liberación de los detenidos y que los soldados se retiren de la zona.

Lo de los “huichicoleros” no es nuevo: desde hace tiempo, en varios puntos del país, existen bandas que sustraen combustible de los ductos de Pemex para revenderlo. Las autoridades han estado al tanto de esta situación. De hecho, hay indicios de que trabajadores de Pemex están involucrados en el asunto. Sin embargo, hasta ahora, nadie había hecho nada relevante al respecto: los “huichicoleros” —me refiero a los de Quecholac; es obvio que otras bandas continúan operando— habían disfrutado de tiempo y espacio para hacer de las suyas.

Así como los “chupaductos” de Quecholac habían gozado de total impunidad, hay por todo el país grupos de taxistas piratas, invasores de tierras, invasores de inmuebles, comerciantes ambulantes, talamontes, franeleros, productores de amapola, productores de marihuana, etcétera, que, aprovechándose de la ausencia de gobierno, hacen y deshacen a placer. También hay ciudadanos, digamos “normales”, que sacan partido de la impunidad: quienes dejan en plena calle la basura generada en sus hogares, quienes se estacionan sobre las banquetas y un larguísimo etcétera.

Y justo así como los familiares, amigos y vecinos de los “huichicoleros” detenidos exigen que el Ejército se retire de “su” zona, lo cual les permitiría continuar con sus fechorías, lo normal en México es que, quienes actúan fuera de la ley, se organicen con el fin de evitar que se les aplique la misma.

“Huichicolear”, es decir, actuar fuera de la ley, es pues lo normal (lo raro es no “huichicolear”). Negocios enteros, actividades económicas enteras e, incluso, modos de vida en sí, han sido contruidos en el marco de ilegalidad que caracteriza a nuestro país. No es sorprendente entonces que, cuando la autoridad por fin se decide a actuar y busca destruir esas actividades, esas fuentes de trabajo y esas formas de vida, haya una reacción violenta, e incredulidad, de parte de quienes viven fuera de la ley.

Pero lo más grave de todo no es que haya quienes estén habituados a hacer lo que quieren, a nunca respetar nada y, obvio, a aplastar al prójimo cada vez que sea “necesario”. Lo peor es que, quienes se supone gobiernan, son los primeros en “huichicolear”.

¿Con qué legitimidad es que nuestros gobernantes, nuestra clase política, pretenden hacer valer la ley? ¿Creen el señor Peña Nieto, sus colaboradores, los gobernadores, los alcaldes, los jueces, los ministerios públicos y los policías que la población no está al tanto, por citar un ejemplo, de que varios gobernadores se han cansado de saquear y, sin embargo, nadie les dice nada? ¿Creen asimismo quienes “gobiernan”, por mencionar otro ejemplo, que los mexicanos no nos enteramos del cochinerito que tiene lugar cuando hay elecciones y que son los propios partidos políticos y los gobiernos estatales, municipales y federal quienes actúan fuera de la ley para comprar votos, recaudar “donaciones”, etcétera?

Mientras los políticos sean “huichicoleros” profesionales será imposible que tengamos un país serio, en el que la ley de verdad valga. Y es que es cierto que lo normal es “huichicolear”, sí, pero esto no debe continuar. A ver, pues, para cuándo. **D**



Armando Román Zozaya

Titular de “Desde la Tribuna”, columna publicada en el periódico “Excélsior”, México.

Twitter: @aromanzozaya
Facebook: arzozaya

Artículo publicado en Excélsior el 7 de mayo de 2017.

Estridencia e inacción

Víctor Alejandro Espinoza

“Es un desánimo muy preocupante pues sabemos que este tipo de problemas no se combaten por decreto. Es decir, los ciudadanos están hartos de la corrupción, pero no hacen nada para enfrentarla. Esa es la paradoja profunda de la ciudadanía de “baja intensidad” que padecemos en México: quejarnos pero no hacer nada. Estridencia en redes sociales, silencio en los espacios públicos..”

El principal problema percibido por los mexicanos es la corrupción. Otros, tan graves o más, son jerarquizados en niveles inferiores, por ejemplo, la inseguridad, la pobreza o la falta de empleo. Ello ha llevado a un desencuentro entre la clase política y la ciudadanía. Una brecha que crece cada día y pone “contra las cuerdas” a cualquier gobierno así haya llegado al poder por la vía de las urnas, por cierto, cada vez más vacías.

Me han preguntado si es que antes no había problemas de corrupción en nuestro país. Claro que sí, el régimen político mexicano desde su fundación tuvo como eje vertebrador las prácticas de corrupción. Al grado que podemos afirmar que el origen de la mayoría de fortunas privadas en este país proceden de la relación entre empresarios y gobierno. Más que un problema moral, la corrupción ha sido un mecanismo de acumulación de capital.

Hoy la diferencia en la percepción ciudadana con el pasado es la existencia de alternativas en comunicación. Anteriormente, los medios de comunicación eran, en la mayoría de los casos, voceros gubernamentales. Los noticieros se dedicaban a difundir los boletines de prensa de las diferentes oficinas públicas. La explosión del Internet ha hecho posible que la información circule de manera horizontal, que haya mayor documentación y difusión de multitud de eventos. Hay buena y mala información, pero la hay; cosa que no sucedía anteriormente.

El problema con la corrupción es que el conocimiento y la denuncia prácticamente no tienen consecuencias. La impunidad es la otra cara de la moneda de la corrupción. Quienes han sido juzgados apenas son la punta del iceberg del problema. Si uno le “rasca” un poquito tendríamos a la inmensa mayoría de la clase política en la cárcel. Una pregunta inocente: ¿conoce usted a algún ex gobernador o expresidente municipal, para sólo aludir a un par de funcionarios, que hayan dejado el cargo sin haberse convertido en nuevos ricos? Seguramente habrá excepciones, pero eso serán: garbanzos de a libra.

Para calibrar cómo andan los ánimos ciudadanos podemos consultar los resultados de una interesante encuesta publicada por el periódico Frontera en su edición del lunes 24 de abril (p. 12). Dicho sondeo fue aplicado en Baja California recientemente. Sin embargo, considero que nos podemos atrever a generalizar para el resto de las entidades. Incluso hay preguntas sobre la percepción de lo que sucede a nivel nacional. El 98.8% de los entrevistados consideró que la corrupción ha aumentado en nuestro país en los últimos años. Mientras que un altísimo

76.3%, evalúa como alta la corrupción en el gobierno federal, pero aumenta si sumamos el 18.7% que la calificó como “media”. La misma pregunta se hizo con respecto al gobierno del estado, arrojando que el 65% la considera “alta” y el 29.3% como “media”.

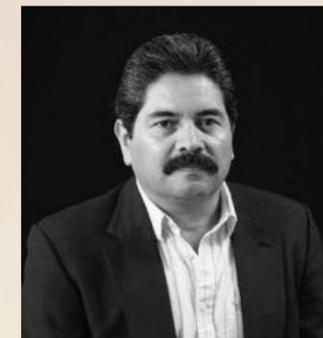
Llama mucho la atención que un alto porcentaje está “harto de ella”; la cifra alcanza el 81.7%, pero al resto (18.3%) le resulta indiferente. Pero ese 81.7%, prácticamente no hace nada para combatirla. De dicho porcentaje, el 43.9% “sólo comenta”, mientras que el 36.1% dice no hacer “nada, ya que no cambiará”. Es un desánimo muy preocupante pues sabemos que este tipo de problemas no se combaten por decreto. Es decir, los ciudadanos están hartos de la corrupción, pero no hacen nada para enfrentarla. Esa es la paradoja profunda de la ciudadanía de “baja intensidad” que padecemos en México: quejarnos pero no hacer nada. Estridencia en redes sociales, silencio en los espacios públicos.

Así llegaremos al 2018. **D**



Víctor Alejandro Espinoza Valle

Investigador titular de El Colegio de la Frontera Norte e Investigador Nacional por el Sistema Nacional de Investigadores.



Es articulista semanal de La Jornada de Baja California, Diario Monitor Económico, Agora, Zona Franca, 15 Diario de Monterrey; Consejo Mexicano de Asuntos Internacionales (COMEXI); newsmexico.com.mx y cienciapolitica.mx

correo-e: victorae@colef.mx
Twitter: @victorespinoza_
Facebook:
@victoralejandros Espinoza1

Artículo publicado en Frontera.mx el 26 de abril de 2017.

Dámaso López y el mito de Hidra

Ernesto Hernández Norzagaray

“Y es que en estados como el de Sinaloa, el poder del crimen organizado es solo inteligible en la debilidad por la corrupción en las instituciones de gobierno.”

Nadie discute la necesidad de que los criminales paguen sus cuentas con la justicia. Sean los de cuello blanco o los miembros del crimen organizado y mejor todavía los que están en los dos o más bandos o sea a quienes se les conoce como narcopolíticos o narcoempresarios, lo que se discute y genera preocupación son los eventuales efectos que tienen estas detenciones sobre la seguridad pública de regiones completas.

Y es que, cada vez que detienen líderes del crimen organizado, sus carteles tienden a fragmentarse y cada uno de esos fragmentos busca su propio ámbito de actuación y poder. Ya lo señalaba Edgardo Buscaglia, cuando producto de sus investigaciones sobre el narcotráfico, encontraba frecuentemente que las detenciones en lugar de compactar dividen.

No es casual entonces que así como Los Zetas antes de ser lo que fueron hayan sido el brazo armado del Cártel de Golfo y lo mismo el Cártel Jalisco Nueva Generación del Cártel de Sinaloa.

Y menos que sus modos de operación se separan de lo que en otro tiempo era su rasgo distintivo, se nacía y moría siendo gomero o mariguanero, más adelante exclusivo del trasiego de la cocaína o producción y distribución de metanfetaminas. Existía una especialización que hoy se ha perdido.

Eso ya cambio pues producto de esa fragmentación existen decenas de delitos muy rentables de manera que en la mañana los liberados son robacarros, en la tarde secuestradores y en la noche narcotraficantes. Cada día son menos los que se dedican a una sola actividad. La diversidad es la constante y lo único que las hace similares es su grado de violencia.

Y eso hace más complejo el diagnóstico y su combate porque al igual que los criminales los agentes corruptos están en sintonía con las nuevas rutinas del crimen organizado.

No obstante todo lo anterior, habrá quienes vean en estas detenciones de capos grandes la posibilidad maravillosa de llenar el vacío. De alcanzar ese liderazgo de la organización. Y es lo que lleva a preguntarse ¿quién tomara el lugar que deja Dámaso López?, como antes sucedió con la detención de Joaquín El Chapo Guzmán, y es que en el mundo del crimen organizado, como en el de la política,

no hay vacíos de inmediato se llenan a favor de la continuidad.

Se dice, por ejemplo, que después de la captura de Chapo Guzmán en cautiverio habría dicho a sus captores off record que el “Licenciado” Dámaso sería su relevo. Si así fue, que es de dudar, porque es difícil imaginar que en esas circunstancias de último momento alguien este decidiendo quien lo va relevar lo que además suena a delación. Eso se hace antes para evitar problemas de mando a la organización. Y al parecer no sucedió pues la sola mención desató una guerra entre los “Dámaso” y el hermano y los hijos de El Chapo Guzmán.

En Sinaloa, solo en los primeros cuatro meses de este año, costó la vida de 432 personas, 3.5 cada día, 1 cada 8 horas aproximadamente en medio de una exhibición de poder e impunidad sin precedente en el municipio de Culiacán. Solo basta ver el video del cortejo fúnebre en pleno día de Francisco Javier Zazueta Rosales, Pancho Chimal, para darse cuenta del peso específico que tiene el Cártel de Sinaloa y el papel de observadores que se le asigna a las fuerzas de seguridad.

<https://www.youtube.com/watch?v=ehy9ydMZKrQ&t=4s>

En pregunta expresa a Quirino Ordaz, gobernador de Sinaloa, si la detención de Dámaso López tendría efectos para el estado obtuvo como respuesta que esperaba “una disminución de la violencia en el estado”. No tenía que ser menos esperanzadora, sin embargo, la experiencia es que una acción de este tipo trae consigo una reacción violenta.

En Sinaloa hay una guerra de baja intensidad desde la última detención de El Chapo por el control del Cártel. No hay porque ser tan optimista como el gobernador. Habrá seguro un impasse para volver a disputar la joya de la corona del crimen organizado. Sea a través del hijo de Dámaso López el “Mini Lic” o mediante el proceso expansivo del Cártel Jalisco Nueva Generación.

La guerra no termina con la detención de uno de sus capos. Se redimensiona y se potencian nuevos actores. Sinaloa seguirá en medio de la violencia. Es cuestión de días. Ahora los que deben estar contentos son los hijos de Joaquín El Chapo Guzmán con la detención de su enemigo y estarán buscando compartir el liderazgo en el Cartel de Sinaloa con el legendario y escurridizo Ismael El Mayo Zambada.

Pero, ya conocemos la historia, que se inicia cuando cae uno de los líderes de cualquier organización criminal -no es por supuesto la que enseñó la película El Padrino, que está predeterminado por lazos de sangre o simplemente que solo lo deciden la elite mafiosa-, sino aquí opera la máxima boxística de “Viva el rey, muera el rey” que no es otra cosa que el relevo. Un relevo más ambicioso y frecuentemente más despiadado. Es el fortalecimiento de una red de criminal que defienden a sangre y fuego sus espacios de influencia, pero no solo eso, desea crecer y diversificarse.

Y es lo que ha provocado que el descabezamiento de un cártel por modernos Hércules signifique en automático la representación del mito de la Hidra, es decir, la reproducción del mal al infinito, a la espera eterna de una estrategia que termine acabando con el monstruo despiadado acuático. Y es que en estados, como el de Sinaloa, el poder del crimen organizado es solo inteligible en la debilidad por la corrupción en las instituciones de gobierno. Al tiempo. **D**



Ernesto Hernández Norzagaray

Doctor por la Universidad Autónoma de Sinaloa. Asociación Mexicana de Ciencias Políticas.

Es colaborador de www.sinembargo.mx, Noroeste, Ríodoce, Aldea 21 y 15 Diario.

Facebook: [ernesto.norzagaray](https://www.facebook.com/ernesto.norzagaray)

Artículo publicado en sinembargo.mx el 6 de abril de 2017.

La democracia líquida

Italy Ciani

“Desde ahí se puede comprender el “fracaso encubierto” de la política social, que no es otra cosa que política de control social, y que en nuestro país tiene como destinatarios a 54 millones de pobres. Pobres sujetos que son sometidos mediante el lucro de sus necesidades más elementales a cambio de un voto duro, bajo amenaza de retirarles los “apoyos” si se sublevan.

La posmodernidad se caracteriza por la caída de los metarrelatos, aquellas promesas que aparejaban grandes esperanzas de mejorar las condiciones de vida de todos. Dentro de esos metarrelatos se encuentra la democracia, que ofrecía acabar con los gobiernos totalitarios empoderando al ciudadano y minimizando los abusos del poder.

Con el paso del tiempo, hemos constatado que el sistema democrático no ha logrado mermar tales abusos, sino únicamente matizarlos, dosificarlos, en la medida de lo poco que el poder político aún puede controlar, pues también es evidente que la democracia ha servido a los intereses económicos de una globalización que diluye fronteras y soberanías, que incluye excluyendo y que ha generado sus propios parias, residuos humanos como los denomina Zygmunt Bauman.

Desde ahí se puede comprender el “fracaso encubierto” de la política social, que no es otra cosa que política de control social, y que en nuestro país tiene como destinatarios a 54 millones de pobres. Pobres sujetos que son sometidos mediante el lucro de sus necesidades más elementales a cambio de un voto duro, bajo amenaza de retirarles los “apoyos” si se sublevan. Prueba fehaciente de que son, efectivamente, residuos humanos, algunos de los cuales pueden reciclarse para la siguiente elección, o desecharse definitivamente si se comprueba su inutilidad total, tal como hace cualquiera con su propia basura en casa.

Las campañas electorales se desarrollan en estos campos de batalla, con promesas huecas y todas iguales que en el fondo ya nadie cree pero de las que tal vez estos pobres sujetos se aferran para creer, pues no tienen nada que perder, porque en el mundo líquido baumaniano ya no hay nada de qué agarrarse, la ideología y los valores se han evaporado.

Junto a los residuos humanos, subyace otro campo de batalla, incluido parcialmente gracias a la exclusión de éstos, que se encuentra repleto de una ciudadanía individualista, indiferente al sufrimiento y la aniquilación de los otros, que mira sin ver el genocidio por goteo que describe Zaffaroni y que ya asciende a 130 mil muertos y 30 mil desaparecidos.

Estos individuos, vacíos por la liquidez de sus vidas pero que, siguiendo a Chul Han, creen que todo lo pueden y en este proceso se autoexplotan sin conciencia, hasta que se dan cuenta que no pueden poder más y se erigen como la denominada por el mismo autor como sociedad del cansancio, lo que menos quieren es pensar. Y todo a su alrededor se los facilita.

En este no pensar, se vuelven objeto de sus propias inseguridades, lo que los convierte en un blanco fácil para comprar los riesgos contruidos exclusivamente para ellos y aplaudir las propuestas electorales que les garantizan seguridad personal, cuando en el fondo lo que les están ofreciendo es permanecer vigilados, pero más y mejor.

En estos contextos, poco importa la inexistente ideología, la viabilidad de las propuestas o su análisis crítico. Lo verdaderamente importante es el show que se genera a partir de la descalificación, los video-escándalos y el ataque, que elegantemente denominan “campañas de contraste”. En Estados Unidos las defienden, argumentando que ello permite a los ciudadanos contar con más información y conocer las intenciones reales de quienes aspiran a gobernarlos.

No estoy ya muy segura de esto. Las intenciones son siempre las mismas, Walter Benjamin nos dijo hace mucho tiempo que la tradición de los oprimidos nos enseña que el estado de excepción en que vivimos es la regla.

Creo que más bien estamos frente a una democracia también líquida, en la que lo importante es el entretenimiento que nos ofrece la política-espectáculo y sus memes, y la legitimación mediante el voto de las propuestas de la vox populi vuelta criminología, la continuación de una política criminal cuya base es la violencia como administradora de la misma violencia y sus mecanismos de punibilidad, concretamente la cárcel, como el gobierno de la pobreza, esto último afirmado por Fernando Tenorio, y ante la evidencia disponible, difícil -si no imposible- de refutar. **D**



Italy Ciani

Maestra en Criminología y Política Criminal por el INACIPE. Primera Subprocuradora de Delitos vinculados a la Violencia de Género en el Edo. Mex.

Autora del libro “Si te callas, te mueres. La violencia contra las Mujeres en México”.

Twitter: @italy_ciani
Facebook: italy.ciani

Artículo publicado en The Mexican Times el 2 de mayo de 2017

La era Trump y el fin de la democracia de América

Carlos Ramírez

“Sin una cohesión interna, la fuerza imperial de los EE.UU. quedará fracturada. Lo peor de esta crisis estaría en los datos de que la oposición a Trump no se basa en alguna propuesta concreta para destruir el imperio, sino solo en la animadversión a comportamientos y declaraciones de Trump. Al final, las contradicciones internas han estado en la caída de los grandes imperios.”

Luego de cumplir con las reglas de la democracia y ascender al poder a un empresario anti sistema y anti Estado, la oposición liberal decidió anular el funcionamiento de la democracia y anunció que la lucha de proyectos se resolvería en las calles con protestas pacíficas y con violencia.

Las primeras horas del ingreso de Donald Trump a la dirección del país más poderoso del mundo revelaron el agotamiento del sistema que describió en 1830 el conde de Tocqueville de una democracia de ética, respeto institucional y equilibrios de poderes. La marcha de más de un millón de mujeres y anti-trumpistas no impresionó por su número sino por sus mensajes: las elecciones ya no resuelven la jerarquización del poder.

En la marcha de mujeres los demócratas --obvio-- trataron de asumir la dirección política de la protesta pero son minoría en el congreso. Tuvo más efecto el documentalista Michael Moore al plantear el bloqueo de calles en Nueva York y esta ciudad capital si el gobierno de Trump comenzaba a deportar a “nuestros hermanos mexicanos”. Sin embargo, estos mismos grupos liberales guardaron silencio en los ocho años de Barack Obama a pesar de que deportó a casi 3 millones de hispanos.

La lucha política contra Trump estará en las calles y no en el congreso. El campo de batalla no es menor: Trump representa la finalización del largo ciclo liberal de reformas sociales que comenzó en 1960 y que encontró su legitimación en la Corte Suprema. Ahora que Trump tiene el espacio para designar a un ministro --Mr. Justice-- que sustituya al fallecido Antonin Scalia, la mayoría conservadora en la Corte podría avalar el retroceso de reformas sociales en temas de gasto social, protección de género y derechos de minorías sexuales. El primer aviso ya llegó: fin de fondos públicos para aborto.

A lo largo de más de cincuenta años, los grupos liberales avanzaron en materia legal sin que los sectores conservadores pudieran contener la profundidad de algunas de las reformas. Los presidentes conservadores Nixon, Reagan y los dos Bush carecieron de una verdadera ideología conservadora social. Trump, en cambio, es un empresario sin compromisos sociales, anti Estado y más localizado en los territorios antiguos de la derecha tradicional que forjó la nación a veces en contra de las instituciones y del Estado.

Los liberales que salieron a las calles estos días para protestar contra Trump son minoría --a pesar de sumar millones-- porque en las elecciones de noviembre pasado Trump ganó la presidencia en la votación legal de delegados. Los tres millones de votos que tuvo Hillary Clinton por encima de Trump no se vieron en los colegios electorales.

Las paradojas ilustran las contradicciones de la democracia estadounidense. El sábado millones de mujeres marcharon contra Trump, pero millones de votos le faltaron a Hillary Clinton --mujer, liberal y continuadora de la agenda de Obama-- para derrotar a Trump. Y ahora esas corrientes liberales van a tratar de resolver proyectos de gobierno y reformas conservadoras en las calles, como ocurre con la oposición en México y Venezuela que quiere imponer en las calles lo que no avala en las elecciones.

Por primera vez, el proceso electoral y el equilibrio en las instituciones comienza a ser rebasado en las calles por la movilización liberal en contra de Trump. El ideal democrático de los EE.UU. entró en la zona de venezolización.

-o-

El día de la protesta fue diverso: tiempo lluvioso pero tolerable sin paraguas, euforia en unos sectores y furia en otros. Los incidentes de violencia se centraron en la zona de la calle 13 y esquinas M y K. Hacia la zona de la calle Pennsylvania, todo fue tranquilidad, con pancartas de repudio pero sin choques violentos.

El discurso inaugural de su gobierno fue de definiciones de lo que quiere Trump, aunque falta que lo dejen o que lo logre. El enfoque aislacionista y proteccionista que resumiría su propuesta dependerá de que el mercado reaccione con dinamismo y el mercado interno detone una nueva fase de desarrollo.

El estilo personal de Trump ha fijado nuevas reglas: “hay un nuevo sheriff en el pueblo”, escribió un columnista del New York Post. Y ahí está la clave. A pesar de que la prensa liberal se ha desgañado en enfatizar los lados negativos de Trump, en los diferentes sectores sociales hay una percepción no tan pesimista.

La presidencia de Trump tendrá tres características:

- 1.- Un estilo personal y no institucional; si bien no destruirá al Estado, sí buscará someter a control estricto a la burocracia.
2. Su forma de ejercer el poder será el de un CEO --chief executive officer o presidente del consejo de administración--, sin pasar por los consensos en la burocracia.

3.- Y ajustar sus planes a los dieciocho puntos concretos de su “contrato social” que firmó públicamente --algo así como el “te lo firmo y te lo cumplo” de Peña Nieto-- y que cumplirá como empresario de palabra.

La clave, pues, estará en ese contrato social de tres grandes rubros: limpiar la política de corrupción de conflictos de interés, proteger a los trabajadores estadounidenses y restaurar la seguridad y el Estado de derecho. Pero a diferencia de los tonos de los discursos demagógicos de los políticos del sistema, Trump ha dicho que irá hasta fondo.

En este sentido, hay cuando menos tres de sus dieciocho que podrían modificar el sistema político; limitar la permanencia de congresistas y ya no dejarlos hasta su derrota o muerte, obligar a las empresas a invertir aquí y correr riesgos y regresar la centralidad social a los estadounidenses liquidando los santuarios de migración y la laxitud en el tratamiento a extranjeros ilegales.

La diferencia de Trump con otros presidentes radica en la formación empresarial vía resultados, en su repudio a la forma en la que el Estado se ha convertido en una burocracia que limita los negocios y en el hecho de que llegó de la empresa privada no sólo sin compromisos con la burocracia del poder sino --y lo sabe muy bien-- contra esa burocracia que buscó su derrota. Hasta donde se ha visto, Trump será muy difícil de doblegar y por eso es más fácil que imponga su estilo a que la burocracia lo dome. En este sentido, a favor de Trump opera la inexistencia de grupos sociales fuertes dentro de la burocracia para frenar sus decisiones de recortes sociales; el día de la toma de posesión esos grupos se redujeron a anarquistas que sólo estallaron la violencia y el sábado a mujeres que ven con temor el retroceso en avances sociales; sin embargo, hay una desarticulación entre grupos radicales y burocracia liberal.

Así que Trump llega con ventaja, aunque su peor enemigo es él mismo.

-o-

Si se revisan con frialdad los pronunciamientos más cuestionados de Donald Trump, en realidad no se percibe una fractura en el modelo capitalista estadounidense, incluyendo algunos retrocesos previsibles. Pero resulta que la oposición a dichos del empresario ha rebasado la confrontación normal en una democracia y está llevando a una ruptura de los acuerdos fundamentales.

Las mujeres protestarán mañana sábado por los machismos de Trump, los activistas llaman fascista al presidente del imperio que prohijó fascismos en el mundo --Chile y las

La era Trump y el fin de la democracia de América

Carlos Ramírez

dictaduras latinoamericanas--, los pro migrantes odian al Trump de sus ofensas, pero perdonan e idolatran al Obama que deportó con agresividad a casi 3 millones de mirantes ilegales, los promotores de derechos de minorías sexuales atizan el odio contra Trump pero soslayan que esos derechos fueron impuestos sin consensos.

Hasta ahora, las iniciativas de Trump en nada revocan conquistas feministas o sexuales y sólo usaron lenguajes agresivos contra migrantes. Al final, buena parte de las posibilidades de revertir avances liberales pasan por la Corte Suprema o por el congreso y no pueden realizarse por caprichos de campaña. El lunes que tome posesión formal de los botones del poder en la Casa Blanca, Trump enfrentará núcleos de conflictos reales: terrorismo externo y posibilidades de ataques dentro de territorio estadounidense, pruebas nucleares de Corea del Norte, ejercicios militares de China y desacomodos en el medio oriente, entre muchos otros.

En este sentido, los primeros indicios señalan que Trump no fue una anomalía en el funcionamiento del imperio, sino que se perciben indicios de una ruptura de los acuerdos sociales que fundaron el consenso imperial; la contradicción es que la fuerza imperial de los EE.UU. sigue viva, pero su consenso interno se ha quebrado. El neoconservadurismo fijó sólo algunos límites a las reformas liberales, pero sin frenarlas del todo; ahora Trump podría encabezar el regreso de la derecha tradicional, paradójicamente la de los valores que fundaron la nación a finales del siglo XVII.

Las protestas y convocatorias a reventar la toma de posesión han realineado acuerdos. sectores liberales institucionales a ya no acompañar las protestas. De todos modos, importantes congresistas demócratas se negaron a asistir a la toma de posesión en un acto de ruptura institucional.

La ofensiva liberal ha cohesionado al núcleo duro conservador en el Congreso y eso ayudará a la confirmación de polémicos nombramientos de Trump. La decisión de Obama de anunciar el miércoles en su última conferencia de prensa, que encabezaría un grupo de activismo contra presuntos retrocesos de Trump es otro elemento de la ruptura interna y contribuyó a romper los protocolos del poder que obligan a los expresidentes a tener posiciones institucionales en apoyo a la presidencia en turno. Bill Clinton anuncio su presencia, y la de su esposa, en la toma de posesión como para confirmar estos gestos del poder. Obama se quedará a vivir en Washington para meterse de lleno en la política, aunque ya sin poder ni influencia sobre el congreso.

Sin una cohesión interna, la fuerza imperial de los EE.UU. quedará fracturada. Lo peor de esta crisis estaría en los datos de que la oposición a Trump no se basa en alguna propuesta concreta para destruir el imperio, sino solo en la animadversión a comportamientos y declaraciones de Trump. Al final, las contradicciones internas han estado en la caída de los grandes imperios. **D**



Carlos Ramírez

Licenciado en Periodismo, Maestro en Ciencias Políticas, columnista político, Director del Diario Indicador Político y del sitio www.noticiatransicion.mx.

Conduce el programa "Los Pinos 2018: La Silla Embrujada" en Indicador Político Televisión.

carlosramirez@hotmial.com

Twitter: [@carlosramirez](https://twitter.com/carlosramirez)

Facebook: [@indicadorpolitico1](https://www.facebook.com/indicadorpolitico1)

Artículo publicado en www.debate.com.mx el 24 de enero de 2017.

Perspectivas de la elección en el Estado de México

Enrique Paz

“Lo que se juega en la elección mexiquense va más allá de la propia gubernatura del estado. El escenario que cambiaría la correlación de fuerzas al interior de los partidos es la derrota del PRI, debido a que pondría en serios aprietos al presidente Peña en la selección de quien lo sucederá el próximo año.”

Como era de esperarse, la campaña electoral en el Estado de México pone en perspectiva la configuración del escenario político hacia la elección presidencial de 2018. Y no me refiero a que el resultado de la misma sea una proyección o incida de manera directa a los resultados electorales del próximo año. Lo cierto es que durante el desarrollo de las campañas la correlación de fuerzas se ha modificado con respecto al arranque de este año electoral. Esta nueva configuración de los grupos políticos se presenta tanto en la competencia entre los partidos políticos como al interior de los mismos.

Al arranque del proceso electoral mexiquense, el PAN apostó por una candidatura competitiva a partir de las encuestas: Josefina Vázquez Mota. Incluso parte de las negociaciones con el PRD para formar la alianza opositora en el estado era que la candidata mejor posicionada era la ex candidata presidencial. Ante el fracaso de constituir el llamado frente opositor, Acción Nacional se enfocó en la postulación de Josefina por ser la candidata mejor posicionada, no sólo dentro del partido sino frente a otros candidatos como el propio Alfredo del Mazo o Alejandro Encinas.

Sin embargo, la candidata del PAN no solo ha perdido competitividad frente al PRI sino ante MORENA e incluso el PRD. Las últimas encuestas presentan una competencia, ya no a tercias como se manejaba en las primeras encuestas, sino con dos claros finalistas: Alfredo del Mazo de la coalición que encabeza el PRI y Delfina Gómez de MORENA. Algunas dan como primer lugar a Del Mazo y otras a Delfina, pero con una diferencia tan cerrada que prácticamente se encuentran en un empate técnico.

El resultado de la elección es incierto debido a dos factores: por un lado, la movilización electoral que se realice el día de la jornada electoral, sobre todo por las maniobras de cooptación y compra del voto; y por otro lado, el comportamiento electoral del llamado voto útil, tanto de los electores que simpatizan con Josefina Vázquez Mota como del candidato del PRD, Juan Zepeda.

En el primer caso, el rol del gobernador Eruviel Ávila será fundamental. Podríamos pensar que en una democracia el gobernante en turno tendría la obligación de vigilar las elecciones desde una perspectiva democrática, vigilando que el voto sea libre y secreto. Pero la realidad en México es que los gobernadores pueden permitir o no estas prácticas antidemocráticas a partir de sus cálculos

políticos, los cuales no necesariamente es para beneficiar a su propio partido político.

Por su parte, el traslape de votos entre los contendientes más rezagados (PAN y PRD) puede ser la diferencia que le dé el triunfo a Del Mazo o Delfina. En el plano hipotético, la probabilidad de que un votante que simpatice con Josefina Vázquez Mota alinee su voto a Del Mazo es mayor a que lo haga por la expresidenta municipal de Texcoco. Los factores que podrían influir en este comportamiento son: la polarización que representan los proyectos de ambos contendientes y la proyección hacia el 2018.

Más allá de las propuestas de los candidatos, la narrativa de las campañas ha colocado a ambos candidatos en los extremos políticos: Delfina como una candidata que rompe con el status quo del grupo hegemónico en el estado, que podría iniciar un proceso de depuración que rompa con los intereses políticos y económicos que prevalecen en territorio mexiquense -incluido investigaciones al círculo cercano del presidente Peña Nieto- pero que generaría inestabilidad política. Alfredo del Mazo que representa la continuidad del grupo hegemónico, heredero de una dinastía política regional, que promete estabilidad y mantener el status quo, lo que implica en términos de complacencia.

En cuanto a la proyección al 2018, un voto para Delfina es un voto por Andrés Manuel López Obrador. No solo porque encarna la visión de su partido, sino porque AMLO ha apostado por una candidata con un perfil con rasgos sociales que la convierten en una representante cercana a la gente: de origen humilde, con educación formal, mujer que ha salido adelante y una forma de expresar ideas políticas sin la retórica de los políticos.

El voto útil que ejerzan los simpatizantes de Vázquez Mota podría tener motivaciones más ideológicas o programáticas que políticas. Si el discurso de la panista logra su cometido de generar la motivación de sacar al PRI del gobierno para cambiar la situación del estado, la probabilidad de que voten por Delfina es mayor que por Del Mazo. Pero en muchos de ellos pesará que este voto fortalezca a AMLO y las repercusiones hacia el 2018.

Mientras que en el caso de los perredistas su voto útil sería más pragmático y político que ideológico o programático. Dentro del cálculo político de no pocos liderazgos intermedios del PRD en el estado estará el llamado de AMLO para que quienes apoyen su proyecto en el 2018, lo hagan desde ahora en las elecciones de este año. Tengo la impresión que la propuesta de declinación de los candidatos de izquierda por los de MORENA no tenía como destinatarios a los dirigentes o candidatos, sino a la estructura de estos partidos para operan a favor del partido de AMLO. Por ello,

es que la probabilidad de que los perredistas voten por MORENA es mayor a que lo hagan por el candidato del PRI.

Lo que se juega en la elección mexiquense va más allá de la propia gubernatura del estado. El escenario que cambiaría la correlación de fuerzas al interior de los partidos es la derrota del PRI, debido a que pondría en serios aprietos al presidente Peña en la selección de quien lo sucederá el próximo año. Los grupos priistas que no comulgan con el círculo cercano al presidente podrían estar no solo deseando, sino operando para que así sea. Por su parte, en el PAN la derrota de la ex secretaria de Educación Pública tendría un alto costo para su dirigente nacional, Ricardo Anaya en sus aspiraciones de ser candidato a la presidencia en el 2018. Aun cuando tenga resultados positivos en Coahuila, Nayarit o Veracruz, se le juzgará por su derrota en tierras mexiquenses.

En el caso de MORENA, al ser un partido personalista centrado en AMLO el triunfo de Delfina no significaría un reacomodo interno. Lo que sí podría definir sería el perfil de los candidatos en los próximos comicios, siguiendo la línea de lo que representa Delfina Gómez y el arribo de más liderazgos que busquen cobijo en el partido de López Obrador.

Siguiendo la lógica política, en el caso del PRD la derrota podría representar el inicio del fin de su hegemonía como partido de izquierda en términos electorales. Pero también podría ser el inicio de la reconstrucción de un partido de izquierda de vanguardia y progresista, frente al populismo de MORENA.

En definitiva, la elección presidencial del 2018 ya inició en el Estado de México. **D**



Maestro en Estudios Políticos y Sociales por la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM. Ha sido consejero electoral distrital del IFE (ahora INE), coordinador de asesores en la Cámara de Diputados del Congreso de la Unión y asesor en diversas dependencias públicas. Actualmente es asesor en la Secretaría de Educación de la Ciudad de México.

twitter: @jepp_79



Cifras de los feminicidios en México

Guillermo Rodríguez

“El tema de los feminicidios es particularmente sensible en la sociedad mexicana, pues es evidencia de un conjunto de problemas asociados a la conducta, violencia de género, y sexismo de la sociedad mexicana.”

En México se registraron, de acuerdo con cifras oficiales y el estudio de Salguero (2016), un total de 1985 feminicidios. Esta cifra coloca a nuestro país en el segundo puesto de América Latina, sólo detrás de Brasil.

El tema de los feminicidios es particularmente sensible en la sociedad mexicana, pues es evidencia de un conjunto de problemas asociados a la conducta, violencia de género, y sexismo de la sociedad mexicana. De acuerdo con Ríos (2017), “...los feminicidios son la forma más extrema de terrorismo sexista...”

La distribución geográfica de los feminicidios en México es irregular, pues en cinco entidades se concentran la mitad de los delitos: Estado de México, Guerrero, Veracruz, Chihuahua, Ciudad de México, Guanajuato y Oaxaca.



Fuente: Elaboración propia con base en el estudio de Salguero (2016). Disponible en: http://soyturquesa.esy.es/2017a/cuarto2017/feminicidios/feminicidios_NEC.html#5/17.372/-100.415

En cuanto a los municipios afectados, la distribución geográfica de los feminicidios indica que en el año 2016 este delito tuvo presencia en 554 municipios, siendo Acapulco (Guerrero), Juárez (Chihuahua), Tijuana (Baja California), Ecatepec (Estado de México) y Culiacán (Sinaloa), aquellos que registraron una mayor cantidad de mujeres asesinadas. **D**

Referencias:

RÍOS A. (2017). Feminicidio, la forma más extrema de terrorismo sexista. Artículo publicado en La Jornada Zacatecas. Consultado en mayo de 2017. Disponible en: <http://www.jornada.unam.mx/ultimas/2016/10/20/feminicidios-forma-extrema-de-violencia-cndh>

SALGUERO M. (2017). Feminicidios en México reportados por la prensa. Mapa digital consultado en mayo de 2017. Recurso disponible en: https://www.google.com/maps/d/viewer?mid=174ljBzP-fl_6wpr-Hg5pkGSj2egE&ll=23.942983359872816%2C-101.9008685&z=5



Revista de Occidente

Revista mensual fundada en 1923 por
José Ortega y Gasset

Leer, pensar, saber

paul bowles • joseph brodsky • roger caillois • óscar calavia •
raymond carr • georges duby • umberto eco • john h. elliot
• paolo fabbri • lászló földényi • marc fumaroli • antonio
garcía berrio • javier gomá lanzón • e.h. gombrich • a.j. greimas
• jürgen habermas • carmen iglesias • ramín jahanbegloo
• danilo kiš • mark lilla • yuri m. lotman • jean-françois
lyotard • michel maffesoli • naguib mahfuz • josé-carlos
mainer • edward malefakis • giacomo marramao • blas
matamoro • césar antonio molina • victor morales lezcano
• javier muguerza • mario perniola • paul ricoeur • richard
rorty • francisco j. rubia • gary snyder • susan sontag • jean
starobinski • george steiner • gianni vattimo • ron winkler •

Edita: Fundación José Ortega y Gasset – Gregorio Marañón
Fortuny, 53 . 28010 Madrid. Tlf.- 91 700 35 33
revistaoccidente.coordinacion@fog.es
Distribuye: SGEL

Revista de Occidente



80€
Suscríbete

+34 91 447 27 00
revistaoccidente.coordinacion@fog.es
www.ortegaygasset.edu
Fortuny, 53
28010 Madrid (España)

Tarifas de suscripción anual 2015
(10 números sencillos + 1 número doble)

España	80 €	Europa	132 €
América, África y Oriente Medio	143 € (200 \$)	Asia y Oceanía	162 € (225 \$)

Ejemplar sencillo: España (8 €) Extranjero (12 €)
Ejemplar doble: España (12 €) Extranjero (14 €)